

Sabina Berman retrata las "contribuciones" del autismo en su nueva novela. Por Agencia EFE

Madrid, 14 sep (EFE).- La percepción del mundo y del mar desde los ojos de una niña autista que gracias su tía aprende a hablar, leer y escribir hasta convertirse en una gran empresaria es narrada en "La mujer que buceó dentro del corazón del mundo", el nuevo libro de la mexicana Sabina Berman.

Ambientado en primera instancia en el puerto pesquero de Mazatlán (noroeste de México), el texto relata en primera persona las vivencias de Karen Nieto, una niña que gracias a sus capacidades diferentes puede ver el mundo de una manera directa y sin fantasías, regida solo por el propósito de existir.

"Creo que esa es una de las contribuciones del autismo que debemos aprender: la literalidad, las cosas son lo que son y no son lo que no son, ¿qué difícil, no?", asegura la autora en una entrevista con Efe.

A través de los años, Karen aprenderá una serie de lecciones que la llevarán a relacionarse con el mar y la naturaleza de una forma muy particular, hasta llegar a ser una próspera empresaria atunera gracias su forma directa de ver el mundo.

Berman comparte la idea de su personaje de no utilizar metáforas en el lenguaje, pues considera que ello complica todo, y pone de ejemplo a la religión.

"No uso el mecanismo de la metáfora, creo que esa es una de las enseñanzas del autismo: te complica mucho. Mira lo que pasó con la religión: lees la Biblia y es una metáfora; todo se vuelve incierto e indeciso", señala Berman.

Para la escritora, la magia del personaje de Karen radica precisamente en el hecho de que tiene "una entrada directa a lo real" sin la interrupción del factor social.

Por ello, aunque las pruebas médicas ubican su inteligencia en el rango de "los imbéciles y los idiotas", el 10% restante la pone al borde de la genialidad.

"Tiene la suerte de que su tía le dice: 'Apostemos nada más a tus capacidades'. Con esa apuesta Karen llega a ser la atunera más importante del planeta, y eso era lo que quería contar", aclara la escritora, quien recuerda una de las frases favoritas del personaje, parodiando a Descartes: "Yo existo y luego, a veces y trabajosamente, pienso".

"Así quiero ser yo -añade Berman-; hay cosas que aprenderle a Karen, porque estamos educados, amaestrados para primero pensar y luego existir. Ella hace lo contrario y es mucho más feliz".

La escritora considera que son las personas con capacidades diferentes, o de preferencias diferentes, los que dan ese extra que le falta al mundo y reitera que "los desadaptados son los que innovan la cultura y tienen algo nuevo que decir".

Berman explica que el estilo de "La mujer que buceó dentro del corazón del mundo" ha sido clasificado como "realismo conmovedor" por parte de Emilio Rosales, editor del tomo, publicado en España por Ediciones Destino.

"El libro -continúa la autora- se ha vendido en 30 países. Aún no sale a la venta en México, pero lo compraron en Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia, Australia, Nueva Zelanda, Alemania, Holanda, Suecia, Israel, China, Japón".

"La mujer que buceó dentro del corazón del mundo" refleja la pasión que la autora tiene por el mar, aunque admite que ese gusto, para otras personas, se traduce en temor.

"La gente que tiene miedo de adentrarse en el mar tiene miedo a la vida no humana. Yo misma tengo que romper esa barrera en cada ocasión que buceo", aclara Berman, quien admite que, después de escribir esta novela, le hubiera gustado ser autista.

"Karen está liberada de los estereotipos masculino y femenino, es post feminista", explica la autora, y añade que su autismo "hace que esté liberada de pensar continuamente, piensa cuando necesita pensar".

© EFE 2010. Está expresamente prohibida la redistribución y la redifusión de todo o parte de los contenidos de los servicios de Efe, sin previo y expreso consentimiento de la Agencia EFE S.A.